

RESEÑA

Daniel Lizárraga, Rafael Cabrera, Irving Huerta y Sebastián Barragán (2015).

La Casa Blanca de Peña Nieto. La historia que cimbró un gobierno.

México: Grijalbo.

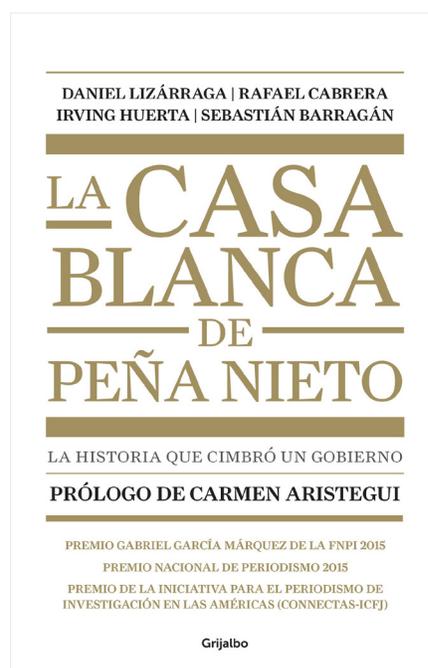
219 pp.

El libro *La Casa Blanca de Peña Nieto. La historia que cimbró un gobierno* narra la historia de un reportaje que periodistas mexicanos realizaron sobre la relación de Enrique Peña Nieto, presidente mexicano, con Juan Armando Hinojosa Cantú, dirigente del Grupo Higa.

El reportaje “*La casa blanca de Enrique Peña Nieto*”¹ fue originalmente difundido en noviembre de 2014 en el portal *Aristegui Noticias* de manera concertada con otros medios mexicanos (la revista *Proceso* y el periódico *La Jornada*) y con medios internacionales anglo (*The Wall Street Journal*, *The New York Times*, *The Guardian*, *The Economist*).

El reportaje nace de la curiosidad del equipo de periodistas por descifrar el significado de las palabras de Angélica Rivera (AR), esposa de Enrique Peña Nieto (EPN). AR, en una entrevista con la revista *Hola*, relató las palabras que decía a sus hijos: “Los Pinos nos será prestado sólo por seis años y que su verdadera casa, su hogar, es esta donde hemos hecho este reportaje” (41). Ella se refería a la residencia de la calle Sierra Gorda 150, en las Lomas de Chapultepec, en la Ciudad de México. La casa fue construida por el Grupo Higa.

¹ Sobre el texto del reportaje, ver Redacción *Aristegui Noticias*. 2014. *La casa blanca de Enrique Peña Nieto* (investigación especial). Noviembre 9, México, D.F. Fuente: <http://aristeguinoticias.com/0911/mexico/la-casa-blanca-de-enrique-pena-nieto/> También se puede ver un video del reportaje: Redacción *Aristegui Noticias*. 2014. *La casa blanca de Enrique Peña Nieto*, en *Las Lomas* (Video). Noviembre 9, México, D.F. Fuente: <http://aristeguinoticias.com/0911/mexico/la-casa-blanca-de-enrique-pena-nieto-en-las-lomas-video/>



El lector puede deducir que el reportaje nace de una pregunta como esta: si una empresa construye una casa de unos \$86 millones de pesos (5 o 7 millones de dólares, según el tipo de cambio), para un político y su familia: ¿Qué tipo de relación es? Lamentablemente, los periodistas, autores del reportaje y del libro, no ofrecen una respuesta puntual, sino que se avocan “a mostrar hechos, no a calificarlos” (186). Lo importante, en todo caso, es identificar la posición metodológica del periodista.

Esta posición metodológica, por una parte, lleva al lector a pensar si el periodismo de investigación está condenado a quedarse a medio camino (a narrar hechos, sin analizarlos) o si debe “ir más allá”, es decir, si debe analizar los datos que recoge, según las metodologías de las Ciencias Sociales -aunque sin pretender hacer ciencia, desde luego-. Por otra parte, esta posición también invita a pensar si un reportaje tiene que construirse pensando en que los autores pueden ser requeridos por los tribunales, para sustentar lo que publican. El periodismo de investigación puede tener consecuencias judiciales, además de políticas y sobre la opinión pública.

A pesar de que los autores de *La Casa Blanca de Peña Nieto* no lograron entrevistar a ninguno de los protagonistas del libro (Enrique Peña Nieto, Angélica Rivera, Juan Armando Hinojosa Cantú y Luis Videgaray), el reportaje se sustenta en entrevistas con personajes relevantes y en numerosas peticiones de información pública (transparencia) y registros catastrales, entre otras fuentes de datos. Con los datos obtenidos, los periodistas construyeron líneas de tiempo y establecieron las coincidencias cronológicas de algunos eventos: por ejemplo, establecieron que el 13 de noviembre de 2008, un día después de que Enrique Peña Nieto hiciera pública su relación amorosa con Angélica Rivera, fue conformada la empresa que construiría la casa de la que la esposa hablaba con *Hola*. Después, con los datos obtenidos mediante solicitudes de información pública, los periodistas pudieron establecer que la casa de Sierra Gorda 150 era resguardada, desde 2012, por el Estado Mayor Presidencial. Igualmente, datos registrales revelaron una conexión entre las empresas Eolo Plus, Ingeniería Inmobiliaria del Centro y Constructora Teya. Estas empresas compartían dirección postal en el Estado de México (José Vicente Villada 114, tercer piso, Toluca centro) y son parte de Grupo Higa. Peña Nieto fue gobernador del Estado de México en el sexenio 2005-2011.

El nombre de esas empresas resultó ser todavía más importante cuando los periodistas triangularon esos datos con otros, también obtenidos mediante solicitudes de información

pública: las facturas de la campaña presidencial del 2012, del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Esas facturas indican que la empresa Eolo Plus realizó servicios de transportación aérea para la campaña presidencial del PRI. Con todos esos datos, el reportaje sustenta conclusiones como esta: “la construcción de la casa blanca corrió de forma paralela a la asignación de contratos por parte del gobierno de Peña Nieto a favor de Grupo Higa” (59).

El libro *La Casa Blanca de Peña Nieto* describe el proceso de la investigación y los esfuerzos de los autores para capacitarse y profesionalizarse. Pero, quizás, por eso mismo, resulta sorprendente saber que en la elaboración del reportaje participó “una pequeña redacción de estudiantes de servicio social” (115). Aunque el libro no explica el rol de este pequeño grupo, en México es común que una organización eche mano de prestadores de servicio social cuando no quiere o no puede pagar salarios. En efecto, es difícil pensar en la profesionalización del periodista si las prácticas laborales no lo permiten. Por otro lado, más que los periodistas mexicanos más experimentados, en la elaboración del reportaje en concreto participaron periodistas que se profesionalizaban sobre la marcha. Es decir, los decanos del periodismo no son los que han cuestionado la corrupción política.

Precisamente, sobre las jerarquías profesionales, el libro presenta otra práctica del periodismo radiofónico mexicano: por ejemplo, mientras que MVS no vaciló en despedir a un equipo de 25 periodistas (reporteros, productores y redactores), tuvo que maniobrar un poco para deshacerse de su conductora estelar, la señora Carmen Aristegui -cuya relación era un “precedente moderno” en el periodismo radiofónico mexicano, a decir de ella misma (18) y que tenía como garante a un prominente político de oposición.

El libro *La Casa Blanca de Peña Nieto. La historia que cimbró un gobierno*, a pesar de ser una narración lineal, es interesante para reflexionar sobre la relación profesional del periodista frente al poder político y frente a su empleador (la empresa radiofónica). La lección del libro es que el periodista, si bien es cierto que es un observador privilegiado de la vida pública, también es cierto que es un profesional frágil, susceptible de ser sometido a “maquinaciones grotescas” (por ejemplo: ser despedido). Otra lección importante de este libro es sobre la operación de la comunicación gubernamental frente a una crisis. Al parecer, el gobierno de Enrique Peña Nieto efectivamente evaluó si existía un “un interés de generar desestabilización, de generar desorden social y, sobre todo, de atentar contra el proyecto de nación que hemos venido impulsando” (85). Una de las respuestas

gubernamentales fue cambiar al equipo de comunicación social: “cuatro días después de que Eduardo Sánchez lleg[ara] a la Dirección General de Comunicación Social de la Presidencia, el conflicto entre MVS y Carmen Aristegui detonó hasta el despido de la periodista y su equipo” (183).

El libro tiene cinco capítulos: el primero (“La casa blanca de Peña Nieto”) presenta la génesis y desarrollo de la investigación y el segundo (“Cómo se construyó la investigación”) abunda en el procedimiento para realizarla. El capítulo “El jardín privado de Luis Videgaray” detalla la relación de Enrique Peña Nieto con el Grupo Higa, relación que se detalla aún más en el siguiente capítulo (“Hinojosa Cantú, el contratista del presidente”). Finalmente, en “Usted disculpe”, los autores reflexionan sobre la investigación que realizó el gobierno mexicano sobre la materia (agosto de 2015): ignoró el reportaje y exculpó a Enrique Peña Nieto, a su esposa y a su Secretario de Hacienda, de cualquier conflicto con la ley.

La Casa Blanca de Peña Nieto. La historia que cimbró un gobierno presenta las experiencias y consecuencias del periodismo de investigación en México.

Héctor Calleros Rodríguez

Doctor en Ciencia Política.
Universidad de Varsovia.
hcalleros@hotmail.com

Cómo citar

Calleros, H. (2016). [Reseña de libro] “La Casa Blanca de Peña Nieto. La historia que cimbró un gobierno”. *Comunicación y Medios*, 25 (33), 139 – 142.